

[Carta a Alfred Rosmer] Sobre la situación en Austria

León Trotsky
6 de diciembre de 1930

(Versión al castellano desde “[Sur la situation en Autriche](#)” en [Marxistes. Les auteurs marxistes en langue française](#) – León Trotsky. Sin referencia de fuente, ¿archivos que P. Broué dejó sin poder publicar a su muerte? Consultado el 17/01/2023. Los corchetes dobles son nuestros.)

6 de diciembre de 1930

Querido amigo,

Me veo obligado a dictar esta carta porque el enérgico consumo de plasmochina influye tanto en los nervios que en este momento no soy capaz de manejar la pluma.

Quiero hablarle un poco de la cuestión austriaca. Austria es el único país donde las organizaciones de oposición permanecen más o menos intactas. La experiencia nos ha demostrado que las agrupaciones “históricas” de la Oposición estaban totalmente desgastadas durante 1924-28. En Francia tuvimos que empezar de nuevo descartando a los viejos grupos conservadores, pasivos y, sobre todo, acostumbrados a su propia miseria. Los grupos de Norteamérica, de origen reciente, resultaron mucho más viables que el “viejo” grupo de Bélgica. Hemos perdido mucho tiempo en este país intentando ayudar al antiguo grupo a desarrollarse con normalidad. Esta pérdida de tiempo era más o menos inevitable, pero la lección es clara: para progresar en Bélgica, hace falta una nueva selección. En Italia se da más o menos el mismo fenómeno. El antiguo grupo bordiguista es extremadamente conservador, y no sabemos qué pasará con él. No creo que este grupo pueda salir del punto muerto sin crisis internas y, tal vez, escisiones. En cambio, la Nueva Oposición Italiana, de origen muy reciente, está mucho más cerca de nosotros y es mucho más capaz de colaborar con nosotros eficazmente. En Alemania, tuvimos que ayudar a la minoría de la Leninbund a salir y unirse con el resto de la Oposición de Wedding para dar los primeros pasos adelante. La oposición alemana, por cierto, aún no ha encontrado su organización ni su liderazgo. Pero esta es una gran cuestión que habrá que abordar más adelante.

Por el momento sólo quiero hablarle de Austria, donde los dos grupos “Arbeiterstimme” y “Mahnruf” (el tercero, afortunadamente, ya no existe) siguen más o menos intactos. Los conocemos. Usted, por contactos personales. Yo los conozco por la lectura de sus órganos [[de expresión]] y por la abundante correspondencia. El grupo Frey es un poco más sólido como organización, con un centenar de trabajadores. Este grupo es puramente austriaco, sólo se interesa por la historia de sus propias luchas, no tiene formación internacional, nunca ha buscado vínculos internacionales. Lo sabe usted por su conversación con Frey. No ha cambiado desde entonces. Se cubrió (sic) enseguida, con cierta sinceridad, con el nombre de la Oposición rusa, para tener algún punto de apoyo en su actividad interna. Nada más que eso. Incluso insistió en la necesidad del protagonismo de la Oposición rusa. Quiso introducir por fin este credo en la plataforma (lo que es casi increíble); pero con esta condición no escrita: que se le declarara auténtico representante de la Oposición internacional, que se le protegiera y no se interfiriera en sus asuntos internos. Durante estos dos años ha cambiado tres o cuatro veces de actitud hacia la Oposición rusa y luego hacia la internacional, utilizando cada vez como pretexto alguna opinión que expresé en mi carta o alguna propuesta que le hice. Para atraerlo al ámbito

internacional, le ofrecí repetidamente escribir tal o cual artículo para la prensa internacional. Nunca reaccionó a estas propuestas.

El otro grupo, “Mahnruf”, se diferencia del primero por su mayor debilidad. Unos 7 cda en Viena y unos 20 en Graz. Esta es toda la organización como resultado de la actividad de los últimos [ilegible – NDE] años. El grupo de Graz parece ser un grupo puramente local, sin ningún interés por la Oposición Internacional. Esto se refleja claramente en el periódico. Consta de dos partes absolutamente diferentes, artículos políticos en el sentido de la Oposición de Izquierda, que pueden escribirse en [ilegible – NDE] Berlín o en cualquier otra parte; y luego la correspondencia obrera tiene los pies en la tierra. El periódico no puede llamarse “periódico comunista de la Oposición de Izquierda”, se llama: “órgano del pueblo trabajador”. También Mahnruf ha cambiado su actitud hacia la Oposición Internacional durante el último año. Durante algún tiempo estuvo predicando el bloque con la Oposición de Derecha. Entonces se nos explicó que este cambio de 180° se produjo como consecuencia de la marcha de un camarada y la llegada de otro. Esto caracteriza suficientemente la absoluta debilidad del grupo, cuya pequeña base en Graz se interesa por su periódico local, pero no por la Oposición Internacional.

Conoce usted la reciente historia con Keramayer, que trabajó hasta septiembre [sic] con el grupo “Mahnruf” y luego se trasladó al de Frey. En el momento de esta ruptura, el grupo “Mahnruf” lo declaró agente e informador de los fascistas, acusando al mismo tiempo al grupo de Frey de proteger a este informador con pleno conocimiento de causa. Es fácil imaginar la impresión que tal acusación debió causar en los obreros, dado que ambos grupos en cuestión declararon pertenecer al mismo tiempo a la Oposición de Izquierda Internacional. Para probar su acusación, el grupo “Mahnruf” no tenía más que su “convicción”. En lugar de buscar pruebas, en lugar de advertir al grupo de Frey o a la Oficina Internacional de sus sospechas, el grupo “Mahnruf” lanzó sus acusaciones en la prensa con una ligereza absolutamente criminal hacia las reglas elementales de una organización revolucionaria, y hacia los intereses de la Oposición Internacional. En las luchas entre bolcheviques, mencheviques y s-r, tales cosas habrían sido absolutamente imposibles, y los autores de tales maniobras habrían sido despiadadamente excluidos por la iniciativa de la organización a la que pertenecieran.

El acusado propone una comisión de control. Una propuesta natural. “Mahnruf” se niega, lo que duplica y triplica sus errores. Así que se acude al tribunal burgués. Si no existiera la Oposición Internacional, este llamamiento sería comprensible, tras la negativa de “Mahnruf” a resolver el asunto con normalidad. Pero Frey olvida la existencia de la Oposición Internacional. Este incidente caracteriza a ambos grupos como política y moralmente muy alejados de nosotros, sin ningún interés por la Internacional y sin la más elemental educación revolucionaria.

He propuesto unificar a los dos grupos sobre una plataforma sumaria, no porque se esperase que esto condujera a una organización sólida, sino porque se esperaba que cesara la lamentable e indigna lucha entre estos dos grupos y que la necesaria selección tuviera lugar sucesivamente sobre la base de una actividad apoyada y controlada por la Internacional [[sic para la mayúscula]]. Quería proponer a la Oficina Internacional que incluso la organización unificada estuviera sujeta a condiciones bastante precisas en cuanto al régimen interno y también a las relaciones con la Internacional. Ahora esta propuesta ha quedado sin efecto. Sin esperar siquiera la decisión del Buró, Frey declaró que mi actitud y la del cda Naville eran tendenciosas a favor de sus adversarios y rompió de plano con la Internacional.

“Mahnruf, por su parte, me acusó de parcialidad a favor de Frey e hizo todo lo posible por crear una plataforma que, sin reflejar la verdadera actividad de Mahnruf,

tuviera la única ventaja de ser inaceptable para el otro grupo. Para que el lugar dejado por el tercer grupo no quede vacío, un nuevo grupo se ha separado de Frey, lo ataca con el mismo vigor con que los mismos camaradas lo defendían ayer mismo y trata a la organización internacional como un instrumento secundario, que sólo sirve como arma en estas luchas mezquinas y repugnantes.

La miseria del comunismo en Austria se reproduce en la llamada Oposición de Izquierda. Ambos grupos no son capaces de desarrollarse, “Mahnruf” aún menos que “Arbeiterstimme”. Nuestra larga serie de intentos, la correspondencia de casi dos años, las visitas de camaradas extranjeros, los recientes esfuerzos por nuestra parte... todo esto ha quedado en nada, la situación sigue siendo más miserable que nunca y todos estos elementos no hacen más que comprometernos ante los obreros austriacos. Sería absolutamente peligroso admitir a cualquiera de estos grupos en nuestras filas y asumir cualquier responsabilidad por su infructuosa actividad. La peor política es apoyar ficciones y operar con valores inexistentes. Para encontrar una base sólida en Austria en el futuro, es necesario reconocer lo que hay: no podemos hacer nada en Austria con estos elementos, que están rotos con las pequeñas intrigas, desgastados y desmoralizados, y que incluso intentan trasladar su moral a la organización internacional. No veo otra decisión para nosotros que renunciar a toda responsabilidad por los llamados grupos de oposición en Austria, es decir, reconocer que no pertenecen a nuestra organización internacional. Esta decisión puede retomarse, digamos en julio de 1931, dentro de seis meses, si la situación allí cambia, es decir, si los grupos en cuestión pueden aprender algo.

Hemos perdido en Bélgica la dirección oficial de la Oposición, pero hemos ganado un grupo de obreros que luchaban no sólo contra Van Overstraten, sino también contra nosotros [sic]. El grupo de Charleroi nos recompensa totalmente por la pérdida de los intelectuales de Bruselas. No sé si encontraremos durante los seis meses un grupo “Charleroi” en Austria. Es muy posible, porque los dos grupos oficiales no hacen más que disgustar a los obreros revolucionarios.

Además, la cuestión austriaca no puede resolverse sólo dentro de Austria. Se trata de la oposición en lengua alemana en general. Se trata de crear un mensual teórico en alemán, de desarrollar la parte alemana del Boletín Internacional y de ayudar a los camaradas alemanes a crear un semanario político. En estas condiciones, la cuestión austriaca se resolverá como un “Anschluss” a la cuestión alemana.

En resumen, propongo aplazar seis meses la cuestión “Arbeiterstimme” - “Mahnruf”, dejando a los dos grupos fuera de nuestra organización y librándonos abiertamente de toda su actividad nociva. Se trata de una medida de autodefensa y recuperación revolucionaria. Le hago esta propuesta extraoficialmente para llegar a un buen entendimiento con usted de antemano, pero le ruego que me dé su respuesta lo antes posible.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es